

ADY ENDRE

Poemas / Versek

BUDAPEST

Z-füzetek/158

**Sorozatszerkesztő
SIMOR ANDRÁS**

El libro se realizó con la ayuda del Premio Andor Gábor para escritores

**Redactor de la serie
ANDRÁS SIMOR**

**Versiones
DAVID CHERICIÁN
YOLANDA ULLOA**

© Simor András 2015

Los redentores húngaros

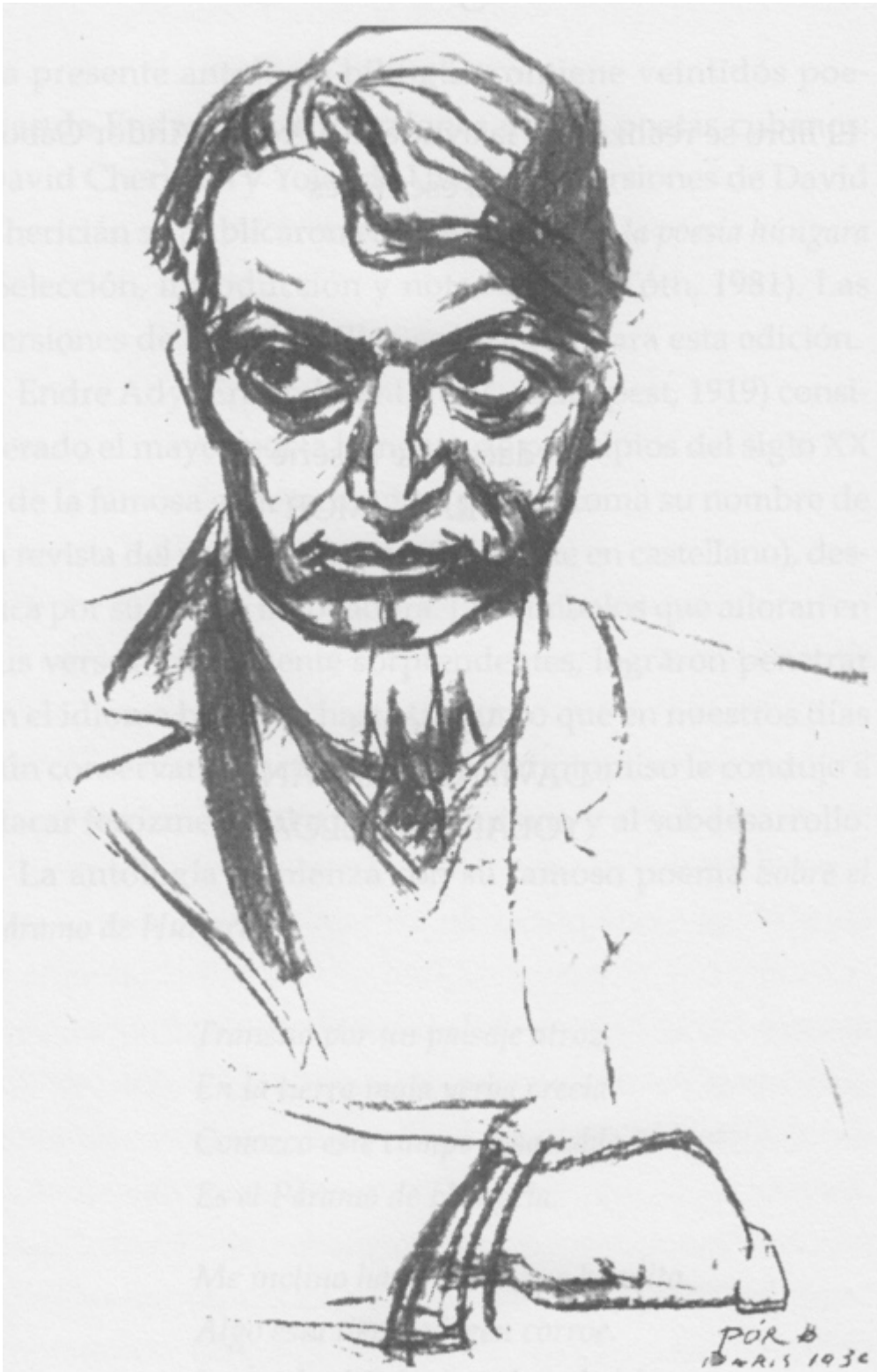
Son más salobres las lágrimas
Y distintos los dolores.
Mil veces son redentores
Los húngaros redentores.

Perecen hasta mil veces
Y la cruz está agotada,
Pues no han podido hacer nada,
Oh, no han podido hacer nada.

Version de David Chericían

Letölthető:

[\[PDF formátumban \]](#) [\[EPUB formátumban \]](#)



Bertalan Pór: Retrato de Ady

Prólogo

La presente antología bilingüe contiene veintidós poemas de Endre Ady en versiones de dos poetas cubanos: David Chericián y Yolanda Ulloa. Las versiones de David Chericián se publicaron en la *Antología de la poesía húngara* (Selección, introducción y notas de Éva Tóth, 1981). Las versiones de Yolanda Ulloa se hicieron para esta edición.

Endre Ady (Érmindszent, 1877 – Budapest, 1919) considerado el mayor poeta húngaro de principios del siglo XX y de la famosa generación *Nyugat* que torna su nombre de la revista del mismo nombre (Occidente en castellano), destaca por su poesía innovadora. Los símbolos que afloran en sus versos, ciertamente sorprendentes, lograron penetrar en el idioma húngaro hasta tal punto que en nuestros días aún conservan su actualidad. Su compromiso le condujo a atacar ferozmente al conservadurismo y al subdesarrollo.

La antología comienza con su famoso poema *Sobre el Páramo de Hungría*:

*Transito por un paisaje atroz,
En la tierra mala yerba crecía.
Conozco este campo insaciable,
Es el Páramo de Hungría.*

*Me inclino hasta el humus bendito.
Algo esta tierra virgen corroe.
Las malas hierbas escalan al cielo.
Acaso no hay flores?*

*Enredaderas feroces me rodean.
Acecha el alma de la tierra mi mente.
Envejece el perfume de las flores,
Pero me embriaga amorosamente.*

*En el silencio, la mala hierba,
El matorral me adormece, me cubre con su risa.
Y sobre el gran Páramo
Un viento de carcajadas se desliza.*

(Versión de Yolanda Ulloa)

El filósofo György Lukács, en uno de sus ensayos escrito en 1939, dice:

„¿Qué es la tragedia húngara? Petőfi y Ady, los poetas verdaderos de los húngaros, lo sabían muy bien: la existencia y la defensa terca de los restos del feudalismo; la separación de Hungría de la nueva cultura democrática europea que esté naciendo. Sabían también dónde esté la salida: hay que enterrar definitiva y violentamente la mentalidad anacrónica de la Edad Media de Hungría, para que el país pueda entrar en la comunidad de los pueblos civilizados, democráticos. Petőfi y Ady llegaron a ser grandes poetas porque pensaron, compartieron y vivieron muy profundamente esto, que no se puede parar en medio del camino, y que hacer compromisos sera una gran tragedia nacional." (*Ady, el gran cantante de la tragédia húngara*)

Al estallar la Primera Guerra Mundial Ady definió su posición inequívoca contra la guerra. En el poema *Recordar en una noche extraña* dice:

*Avanzaron valientes los nadie
Y se escondió el hombre verdadero,
Y el ladrón encumbrado también robó:
Fue una extraña,
Una extrada noche de verano.
Sabíamos que el hombre era inexacto
Y muchas deudas tiene con el amor:
Pero a pesar de eso fue inaudito
Como cambió el mundo pasado y vivido,
La luna jamás fue tan sarcástica
Nunca fue más pequeño el hombre
Como lo fue aquella noche,
Fue una extraña,
Una extrada noche de verano.*

(Versión de Yolanda Ulloa)

Citemos otra vez las palabras de György Lukács, escritas en 1969, sobre el libro de Ady *Al frente de los muertos* (1918): „La gran crisis que llevó Europa a la Primera Guerra Mundial, se difundió a través de diferentes focos subterráneos y se manifestó más o menos conscientemente en casi todas las literaturas del mundo. Yo personalmente opino que esto sucedió con mayor rapidez y más adecuadamente en el caso de Ady. En este sentido Ady está muy por encima de cualquiera de sus contemporáneos europeos que también dieron voz a esta desobediencia y necesidad

revolucionaria, y por ende, Ady, tanto humana como poéticamente era el mayor lírico de esa época."

Citemos una confesión de Ady: „Desde la Guerra no tengo que explicar qué podía hacer. A veces, castigado por la maldición divina de la pasión que siento por hacerme entender, no podía reprimir mis penas más insufribles y entre llantos, tuve que compartirlas. Está claro que ahora llegué a ser el »verdadero Ady«, el incomprensible, para aquellos a los que siempre les gustaba declararme como tal."

*Quizás hay algo maldito en la Tierra
Y son verdades las heridas
Y todo Por Venir se desmorona. " –*

(Versión de Yolanda Ulloa)

escribe en su poema *Deshecha la frente ensangrentada*.

Citemos el poema *Saludo al vencedor* (*Los últimos barcos*, 1923):

*No lo holléis demasiado,
No piséis demasiado
Nuestro pobre y hermoso corazón
Desangrando que, ay, quiere saltar.*

Aciago y triste pueblo es el magyar,

*Vivió en revolución y le endosaron
Malvados hasta su tumba malditos
Como cura la Guerra y el Horror.*

*Nuestros cuarteles se lamentan sordos,
Cuanta sangre recuerdan, cuanta sangre,
Criptas de luto horribles, catafalco
Delante de vosotros, catafalco.*

*Nosotros fuimos locos en la tierra,
Los húngaros ya pobres, consumidos,
Vencedores, podéis venir ahora:
Saludo al vencedor.*

(Versión de David Chericían)

Ady no solamente es el mayor poeta de la crisis de la Primera Guerra Mundial, su poesía también presenta cómo era el mundo de la consolidación contrarrevolucionaria en Europa después de la Guerra.

Dolor y conmoción se traduce en su poesía:

*Mi corazón golpeaba del fusil
La culata, mis ojos herían honores mil,
Se sentó un duende mudo en mi orgullosa
Garganta, mi cerebro golpeaba la Demencia.*

Pero nunca pierde la fe:

*Y otra vez vivo, grito por los demás:
Hombre en la inhumanidad.*

(*Hombre en la inhumanidad*, versión de David Chericían)

En su diario de cárcel, Ottó Korvin, mártir de la República de Consejos de 1919, antes de su muerte citó los versos de Ady:

*Grande es mi pecado: mi alma,
Mi pecado es que veo lejos y me atrevo.*

Ady fue invencible.

András Simor

Poemas

Sobre el Páramo de Hungría

Transito por un paisaje atroz,
En la tierra mala yerba crecía.
Conozco este campo insaciable,
Es el Páramo de Hungría.

Me inclino hasta el humus bendito:
Algo esta tierra virgen corroe.
Las malas hierbas escalan al cielo.
Acaso no hay flores?

Enredaderas feroces me rodean.
Acecha el alma de la tierra mi mente.
Envejece el perfume de las flores,
Pero me embriaga amorosamente.

En el silencio, la mala hierba,
El matorral me adormece, me cubre
con su risa.
Y sobre el gran Páramo
Un viento de carcajadas se desliza.

Versión de

Yolanda Ulloa

Los redentores húngaros

Son más salobres las lágrimas
Y distintos los dolores.
Mil veces son redentores
Los húngaros redentores.

Perecen hasta mil veces
Y la cruz está agotada,
Pues no han podido hacer nada,
Oh, no han podido hacer nada.

Versek

A magyar Ugaron

Elvadult tájon gázolok:
Ős, buja földön dudva, muhar.
Ezt a vad mezőt ismerem,
Ez a magyar Ugar.

Lehajlok a szent humuszig:
E szűzi földön valami rág.
Hej, égig-nyúló giz-gazok,
Hát nincsen itt virág?

Vad indák gyűrűznek körül,
Míg a föld alvó lelkét lesem,
Régmúlt virágok illata
Bódít szerelmesen.

Csönd van. A dudva, a muhar,
A gaz lehúz, altat, befed
S egy kacagó szél suhan el
A nagy Ugar felett.

A magyar Messiások

Sósabbak itt a könnyek
S a fájdalmak is mások.
Ezerszer Messiások
A magyar Messiások.

Ezerszer is meghalnak
S üdve nincs a keresztnek,
Mert semmit se tehettek,
Óh, semmit se tehettek.

Versión de David

Chericián

La estatua de oro de Léda

A jugar sucio nunca te pondrías,
Fundida en oro tu sonreírías
Delante de mi cama.

Serían tus ojos dos verdes diamantes,
Tus senos rosas de ópalo quemantes
Y tus labios topacios.

Tu ser de oro nunca moriría,
No tu preciosidad me engañaría,
Ah, mi señora mala.

Tu carnal cuerpo iría por doquier,
Tu cuerpo de oro jadearía en mi ser
Por siempre, eternamente.

Y si mucho la vida me doliera,
Bendeciría tu fresca cadera
Mi frente ardiente.

Versión de David

Chericián

***Canción de un jacobino
húngaro***

De la yema de nuestros dedos brota
La sangre cuando te palpamos, dinos
Tú, pobre Hungría, Hungría
soñolienta,
¿Existes?, y nosotros, ¿existimos?

¿Puede esperarse algo mejor acaso:
Nuestros ojos y almas duelen de ello?
¿Acaso se despertará algún día
Por fin la Babel de los pueblos
siervos?

¿Por que no de los mil adormecidos

A Léda aranyszobra

Csaló játékba sohse fognál,
Aranyba öntve mosolyognál
Az ágyam előtt.

Két szemed két zöld gyémánt vóna,
Két kebled két vad opál-rózsa
S ajakad topáz.

Arany-lényeddel sohse hálnál,
Ékes voltoddal sohse csalnál,
Én rossz asszonyom.

Hús-tested akármerre menne,
Arany-tested értem lihegne
Mindig, örökig.

S mikor az élet nagyon fájna,
Két hús csipőd lehütné áldva
Forró homlokom.

Magyar jakobinus dala

Ujjunk begyéből vér serken ki,
Mikor téged tapogatunk,
Te álmos, szegény Magyarország,
Vajon vagy-e és mink vagyunk?

Vajon lehet-e jobbra várni?
Szemünk és lelkünk fáj bele,
Vajon fölébred valahára
A szolgál-népek Bábele?

Ezer zsibbadt vágyból mért nem lesz
Végül egy erős akarat?
Hiszen magyar, oláh, szláv bánat
Mindigre egy bánat marad.

Hiszen gyalázatunk, keservünk
Már ezer év óta rokon.
Mért nem találkozunk süvöltve
Az eszme-barrikádokon?

Anhelos se hace al fin voluntad fuerte?
 Pues tristeza húngara, rumana, eslava,
 Son la misma tristeza desde siempre.

Pues nuestro oprobio y nuestras amarguras
 Desde hace ya mil años son idénticas.
 ¿Por qué entonces no coincidimos todos
 Rugiendo en las barricadas de ideas?

El Danubio y el Olt tienen la misma
 Voz apagada, muerta, de fragor,
 En la patria de Árpád pobre de aquel
 Que no sea señor ni sea bribón.

¿Cuándo vamos a unirnos: Cuándo vamos
 A darle voz a nuestra gran palabra,
 Nosotros, aplastados y oprimidos,
 Húngaros y no húngaros, los parias?

¿Hasta cuándo rey será el bandolero
 Y nosotros. millones. chusma ahogada?
 ¿Hasta cuándo será el pueblo de Hungría
 Un estornino preso en una jaula?

Hungría, la de los tristes mendigos,
 Hoy no tenemos ni la fe ni el pan,
 Pero mañana todo será nuestro
 Si lo queremos, si osamos luchar.

Versión de David

Chericián

Os envió el arca de la alianza

Mi corazón os mando, esta arca de la alianza,
 Y os deseo un buen día luchador.
 Vosotros, sangre mía, los miles de estruendosos,
 Renegad de mi, no obstante, no

Dunának, Oltnak egy a hangja,
 Morajos, halk, halotti hang.
 Árpád hazájában jaj annak,
 Aki nem úr és nem bitang.

Mikor fogunk már összefogni?
 Mikor mondunk már egy nagyot,
 Mi, elnyomottak, összetörtek,
 Magyarok és nem-magyarok?

Meddig lesz még úr a betyárság
 És pulyahad mi, milliók?
 Magyarország népe meddig lesz
 Kalitkás seregély-fiók?

Bús koldusok Magyarországá
 Ma se hitünk, se kenyérünk.
 Holnap már minden a mienk lesz,
 Hogyha akarunk, ha merünk.

Küldöm a frigy-ládát

Szívem küldöm, ez ó frigy-ládát
 S kívánok harcok, jó napot.
 Véreim, ti dübörgő ezrek,
 Tagadjatok meg, mégis-mégis
 Én a tiétek vagyok.

Kötésünket a Sors akarta,
 Nem érdem, nem bűn, nem erény,
 Nem szükség, de nem is ravaszság:
 Helóta nép, helóta költő,
 Találkoztunk, ti meg én.

Bennünk nagyságos erők várnak,
 Hogy életre ébredjenek,
 Bennünk egy szép ország rejtőzik,
 Mint gím a fekete csalitban
 S lelkődnek a véredek.

Ha nem láttok testvéreteknek,
 Megsokasodnak a redők
 Bús homlokomon és lelkem táján,
 De még mindig ifjan állok meg
 Bősz Júdasaim előtt.

obstante,
Vuestro yo soy.

No hay mérito, no hay culpa, no hay
virtud,
Nuestra alianza el Destino concertó,
Y no hay necesidad pero tampoco
astucia:
Pueblo ilota, poeta ilota,
Nos encontramos vosotros y yo.

En nosotros esperan majestuosas
Fuerzas para la vida despertar,
En nosotros se oculta un país hermoso
Igual que el ciervo en el tupido bosque
Y los sabuesos acechando están.

Si no me veis cual vuestro hermano,
En mi triste frente y en la región
De mi alma proliferan las arrugas
Pero aun así me considero joven
Ante mis judas que implacables son.

Ni siquiera la gloria de mártir he
querido,
Sólo la entrega voluntaria
De lo que se debe al Destino:
Eso nunca pedido, la burlada minucia,
Mi alma revolucionaria.

Soy vuestro si os soy necesario
O no, resulta ahora igual.
El mismo sol tenemos en el mismo
Cielo hermoso. Ay, cómo del sol me
cubre
A veces la nube de la ruindad.

Versión de

David Cherician

Yendo en carro por la noche

Que mutilada está hoy la luna,
Que desierto es la noche hoy,
Muda, y hoy que triste yo estoy,
Que mutilada está hoy la luna.

Még csak mártir-fényt sem akartam,
Csak amiről a Sors tehet:
Odaadni magamtól, szépen
Ezt a nem kért, kicsúfolt semmit,
Forradalmas lelkemet.

Tietek vagyok, mindegy most már,
Hogy nem kellek, vagy kellek-e.
Egy a Napunk gyönyörű égen.
Jaj, hogy elföd e Naptól néha
A gonoszság fellege.

Kocsi-út az éjszakában

Milyen csonka ma a Hold,
Az éj milyen sivatag, néma,
Milyen szomorú vagyok én ma,
Milyen csonka ma a Hold.

Minden Egész eltörött,
Minden láng csak részekben lobban,
Minden szerelem darabokban,
Minden Egész eltörött.

Fut velem egy rossz szekér,
Utána mintha jajszó szállna,
Félig mély csönd és félig lárma,
Fut velem egy rossz szekér.

A fajok cirkuszában

Magyar bolyba sodort léttel
Sírom el, hogy nincs magyarság,
Nincs kivétel
S még a fájdalmunk is régi.

Minden, minden ideálunk
Másutt megunt ócskaság már,
Harcba szállunk

Todo lo integro se ha roto,
Toda llama arde a retazos,
Todo amor se quiebra en pedazos,
Todo lo integro se ha roto.

Corre conmigo un carro malo,
Detrás como ayes me han seguido,
Mitad silencio y mitad ruido,
Corre conmigo un carro malo.

Versión de David

Chericián

En el circo de los pueblos

Con la existencia húngara arrastrada
Al hormiguero, digo que no hay
hungaridad.
No hay excepción
Y aún nuestro dolor es muy antiguo.

Todas, todas nuestras ideas
En otro sitio son cachivaches
aburridos.
Entramos en la lucha
Y ya sabemos que es inútil luchar.

Hilamos lentamente la vida,
Los otros tiran de la rueda.
No es culpa de nosotros
Si cortan nuestro hilo.

Ojalá tengamos más
En nuestra existencia al calco
Como en el nuevo vino
De racimos olorosos triturados.

Pero es nada nuestro pequeño
hormiguero,
Sin Pascuas vive la hungaridad
Y para hacer y escribir
Me persiguen las grandes ordenanzas.

No sé cuál es el objetivo
De esta vida de mentiras,
Pero a veces
Por ella tiraría todo al fuego.

S már tudjuk, hogy kár a harcért.

Csak cammogva fonjuk éltünk
Mások elhányt guzsalyáról
S nem kár értünk,
Ha elvágják fonalunkat.

Csak valami más is volna
A mi másolt életünkben,
Mint új borba
Belesajtott szagos fürtök.

De a mi kis bolyunk semmi,
Húsvéttalan a magyarság
S írni, tenni
Mégis úznak nagy parancsok.

Nem tudom, hogy mi a célja
Ennek a hazug életnek,
Mégis néha
Ezért mindent lángba dobnék.

Mi az én nyomorúságom,
Bármi koldus, bármilyen bús?
Sírva látom:
Kietlenebb a fajtámé.

Céljainkat elcélozták,
Életünket már elélték.
Cirkusz-ponyvák
Bohóc-sorsa leng előttünk.

Emlékezés egy nyár- éjszakára

Az Égből dühödt angyal dobolt
Riadót a szomorú Földre,
Legalább száz ifjú bomolt,
Legalább száz csillag lehullott,
Legalább száz párta omolt:
Különös,
Különös nyár-éjszaka volt.
Kigyúladt öreg méhesünk,
Legszébb csikónk a lábát törte,
Almomban élő volt a holt,

Qué es mi miseria
 Sera cualquier indigente, cualquier
 triste.
 Y llorando los miro:
 Despoblada es la de mi pueblo.

Nuestros objetivos no dieron en el
 blanco,
 Vivieron nuestras vidas,
 Toldos de circos se balancean
 Con suerte de bufón delante de
 nosotros.

Versión de

Yolanda Ulloa

Recordar en una noche extrada

Desde el cielo un ángel delirante tocó
 Alarma a la tierra apenada,
 Por lo menos den jóvenes
 enloquecieron,
 Por lo menos den estrellas se
 hundieron,
 Por lo menos cien tocados se
 destruyeron:
 Fue una extraña,
 Una extraña noche de verano.
 Se encendió nuestra colmena vieja,
 Nuestro potro más hermoso se le
 rompió la pata,
 En mi sueño resucitó el muerto,
 El buen perro Burkus desapareció
 Y Mári, nuestra criada muda
 De repente estridentes canciones
 cantó:
 Fue una extraira,
 Una extraira noche de verano.
 Avanzaron valientes los nadie
 Y se escondió el hombre verdadero,
 Y el ladrón encumbrado también robó:
 Fue una extraña,
 Una extraña noche de verano.
 Sabíamos que el hombre era inexacto
 Y muchas deudas tiene con el amor:

Jó kutyánk, Burkus, elveszett
 S Mári szolgálónk, a néma,
 Hirtelen hars nótákat dalolt:
 Különös,
 Különös nyár-éjszaka volt.
 Csörtettek bátran a senkik
 És meglapult az igaz ember
 S a kényes rabló is rabolt:
 Különös,
 Különös nyár-éjszaka volt.
 Tudtuk, hogy az ember esendő
 S nagyon adós a szeretettel:
 Hiába, mégis furcsa volt
 Fordulása élt s volt világnak.
 Csúfolódóbb sohse volt a Hold:
 Sohse volt még kisebb az ember,
 Mint azon az éjszaka volt:
 Különös,
 Különös nyár-éjszaka volt.
 Az iszonyuság a lelkekre
 Kaján örömmel ráhajolt,
 Minden emberbe beköltözött
 Minden ősének titkos sorsa,
 Véres, szörnyű lakodalomba
 Részegen indult a Gondolat,
 Az Ember büszke legénye,
 Ki, íme, senki béna volt:
 Különös,
 Különös nyár-éjszaka volt.
 Azt hittem, akkor azt hittem,
 Valamely elhanyagolt Isten
 Életre kap s halálba visz
 S, íme, mindmostanig itt élek
 Akként, amaz éjszaka kivé tett
 S Isten-várón emlékezem
 Egy világot elsüllyesztő,
 Rettenetes éjszakára:
 Különös,
 Különös nyár-éjszaka volt.

Ember az embertelenségben

Szivemet a puskatús zúzta,
 Szememet ezer rémség nyúzta,
 Néma dzsin ült büszke torkomon
 S agyamat a Téboly ütötte.

Pero a pesar de eso fue inaudito
 Como cambió el mundo pasado y
 vivido,
 La luna jamás fue tan sarcástica,
 Nunca fue más pequeño el hombre
 Como lo fue aquella noche:
 Fue una extraña,
 Una extraña noche de verano.
 El horror sobre las almas
 Se sentó con malicioso júbilo,
 En cada hombre se instaló
 La suerte misteriosa de sus
 antepasados,
 A una boda terrible, sangrienta.
 El pensamiento caminó borracho,
 El hijo orgulloso del hombre
 Quién fue un nadie, un paralítico:
 Fue una extraña,
 Una extraña noche de verano.
 Creí, entonces creí
 Que un Dios negligente
 Renació para llevarnos a la muerte,
 Pero hasta ahora sigo con vida
 De modo que aquella noche, quien me
 hizo,
 Espero a Dios en el recuerdo
 En una noche desolada
 En que se hundió el mundo,
 Fue una extraña,
 Una extraña noche de verano.

Versión de

Yolnda Ulloa

Hombre en la inhumanidad

Mi corazón golpeaba del fusil
 La culata, mis ojos herían horrores
 mil,
 Se sentó un duende mudo en mi
 orgullosa
 Garganta, mi cerebro golpeaba la
 Demencia.

No obstante, ponte en marcha, fuerza
 mia,
 Ponte en marcha otra vez desde la
 Tierra.

És most mégis, indulj föl eröm
 Indulj föl, megintlen a Földről!
 Hajnal van-e, vagy pokol éjféli?
 Mindegy, indulj csak vakmerőn,
 Mint régen-régen cselekedted.

Ékes magyarnak soha szebbet
 Száz menny és pokol sem adhatott:
 Ember az embertelenségben,
 Magyar az üzött magyarságban,
 Ujból-élő és makacs halott.

Borzalmak tiport országútján,
 Tetőn, ahogy mindég akartam,
 Révedtem által a szörnyüket:
 Milyen baj esett a magyarban
 S az Isten néha milyen gyenge.

És élni kell ma oly halottnak,
 Olyan igazán szenvedőnek,
 Ki beteg szívvel tengve-lengve,
 Nagy kincseket, akiket lopnak,
 Bekvártélyoz béna szívébe
 S vél őrizni egy szebb tegnapot.

Óh minden gyászok, be értelek,
 Óh minden Jövő, be féltelek,
 (Bár föltámadt holthoz nem illik)
 S hogy szánom menekülő fajtám.

Aztán rossz szívemből szakajtván
 Eszembe jut és eszembe jut:
 Szívemet a puskatús zúzta,
 Szememet ezer rémség nyúzta,
 Néma dzsin ült büszke torkomon
 S agyamat a Téboly ütötte.

S megint élek, kiáltok másért:
 Ember az embertelenségben.

Véresre zúzott homlokkal

A Mában élni a Jövőért,
 Az Újnak tenni hitet:

¿Es el alba o la medianoche infierno?
Es igual, ponte en marcha, audaz,
porfia
Como hace mucho, mucho tiempo de
ellos.

Jamás a un claro húngaro más bello
Pudieron darle cien cielos ni infiernos:
Hombre en la inhumanidad,
Húngaro en la acosada hungaridad,
Que a vivir vuelve y es un tenaz
muerto.

En el camino real pisoteado de
horrores,
En la cumbre, cual siempre quise yo,
Pasé durmiendo despierto lo horrible:
En qué desgracia el húngaro cayó
Y a veces Dios cuán débil es.

Y que hoy tal muerto viva es
necesario,
Que viva ese sufriente verdadero,
Quien, con su enfermo corazón, dando
traspiés,
Los enormes tesoros, que irían a ser
robados,
Acantona en su pecho junto a su
invalidez
Y estima que guarda un más bello
ayer.

Oh, duelos todos, cómo entiendo
vuestrs modos,
Oh, cómo por vosotros temo, futuros
todos
(Aunque esto no convenga a un
resucitado)
Y como de mi raza prófuga siento
compasión.

Y después, extrayéndolo de mi
corazón
Estropeado a la mente me viene una y
otra vez:
Mi corazón golpeaba del fusil
La culata, mis ojos herían horrores
mil,
Se sentó un duende mudo en mi
orgullosa
Garganta, mi cerebro golpeaba la

Valamikor csináltam én ezt?
Mintha valami baj ért volna,
Dobása valakinek,
Homlokomon, éles, nagy kő ért.

Harcos valómból kiszakadtam?
Véres-e a homlokom?
Igaz-e csúf menekülésem
Vagy csak véres ésszel, homlokkal
Álmodom és gondolom?
Jaj, be szörnyűén megriadtam.

S mégis most már váltott a kedvem:
Régieket keresek.
Pedig ugy-e nem történt nagy baj?
Tán egy kicsit megzavarodtam
És a szavam kevesebb
S csak még hitből van kevesebbem.

Ugye azért tártnak a harcok
S nem változott a világ?
Csak az én vén homlokom vérzik?
A Jövőt is el csak én dobtam
S tagadom a mai Mát?
Én, jaj, a régiekkel tartok.

Drága Tegnap, sebetlen homlok,
Hajh, nagyon szeressetek,
Nagyon szeress éltem leél tje,
Hátha mégis baj van a Földön
És igazak a sebek
S minden Leendő összeomlott.

Tegnapi tegnap sirat ás a

Kezem szomorú áldását hinti:
Óh, tegnapi halott mozdulatok,
Óh, érintések halott kéje,
Óh, tegnapi kis bánataink, ti,
Óh, tegnapi bizakodásaink,
Óh, tegnapi Tegnap igéje:
Noli tangere.

Néztük: az Ember
Különbje magas szivárványhidon
Istenülésnek amint nekivág

Demencia.

Y otra vez vivo, grito por los demás:
Hombre en la inhumanidad.

David Chericcián

Versión de

Deshecha la frente ensangrentada

En el Hoy vivir por el Futuro,
Dar fe a lo Nuevo:
¿En un pasado yo hice esto?
Como si me hubiera tocado algo malo,
La patraña de alguien,
Y en mi frente una honda pedrada.

¿Me arranque de mi ser luchador?
¿Mi frente esta sangrante,
Es fea y verdadera mi huida?
¿O con razón y sangrando la frente
Lo sueño y lo pienso?
Ay, que susto tan terrible tuve.

Ahora yo cambio mis deseos:
Busco a los viejos,
Pues ¿no paso un gran mal?
Tal vez fue mi confusión
Y mi palabra valió poco
Y solamente tengo menos fe.

¿Pues aún siguen las luchas
Y no ha cambiado el mundo?
¿Solo mi frente esta sangrando?
¿Solamente yo destruí el Futuro
Y niego el Hoy de hoy?
Ay, yo sigo al lado de los viejos.

Querido Ayer, mi frente sin herida,
Ay, que me améis mucho,
Ámame siempre que viviste en mi
vida,
Quizás hay algo maldito en la Tierra
Y son verdades las heridas,
Y todo por Venir se desmorona.

És gazdagodik mind-gazdagodó
Kényességekkel, új ingerekkel
S hogy mégis-mégis szép e hivalgó
Jóság, az Ember: maga a világ.

Önimádatunk kelyhe kicsordult
S mindenkiket megitatni akart
Nehéz kedvéből, e drága borból.

S a ma: didergő, gyászos büszkeség:
„Ne félj”, „Ne osztozz” - kis
biztatások
Lemészárolt, dicső tervek felett,
Kik élet voltak és többek voltak,
Mint dobott, hulló, apró emberek.
Óh, tegnapi cirkulusok, halott,
Szent ábrák, gyilkos árkokba fúltak.

Kezem szomorú áldását hinti:
Óh, tegnapi halott mozdulatok,
Óh, érintések halott kéje,
Óh, tegnapi kis bánataink, ti,
Óh, tegnapi bizakodásaink,
Óh, tegnapi Tegnap igéje:
Noli tangere.

Óh, hóhér Idő,
Óh, tegnapi Tegnap igéje,
Megrontásoddal megszépült varázs.

E nagy tivornyán

Terítve a Föld: lakni tessék,
Tombolj, Világ, most szabadult el
Pokloknak minden pokla rajtad,
Ha akartad vagy nem akartad,
Hollókkal és kóbor kutyákkal
Kész a lakoma, kész az egység.

Véres bor koponya-pohárban,
Hajtsd föl, Világ, idd ki fenéki,
Idd ki hősiesen és bátran:
Most már mindegy, most rohanj végig,
Végig a Téboly zöld-vér-útján.

Yolanda Ulloa

Versión de

Llanto por el ayer de ayer

Mi mano esparce su triste bendición:
 Oh, señas muertas del ayer,
 Oh, placer muerto de agasajes,
 Oh, nuestras pequeñas tristezas,
 Oh, nuestras esperanzas de ayer,
 Oh, verbo de ayer de ayer:
 Noli tangere.

Hemos mirado: lo mejor
 Del hombre, por el puente alto del
 arcoíris
 Camina para ser Dios
 Y se enriquece con ricos
 Más delicados, con nuevos estímulos,
 Pero a pesar de todo es magnifico este
 ganado
 Hermoso, el Hombre: el mundo
 mismo.

El cáliz de nuestra egolatría se
 desbordó,
 Quiso ofrecerles de beber a todos
 Y con su ánimo pesado, sirvió este
 delicioso vino.

Y ahora: un orgullo de luto:
 „No temas ", „No compartas" -
 pequeños estímulos
 Sobre planes gloriosos, masacrados
 Que fueron vida y fueron más
 Que hombres pequeños, caídos,
 devastados.
 Oh, los ambientes de ayer, imágenes
 Muertas, santas ahogadas en fosas
 asesinas.

Mi mano esparce su triste bendición:
 Oh, señas muertas del ayer,
 Oh, placer muerto de toques
 Oh, nuestras pequeñas tristezas.
 Oh, nuestras esperanzas de ayer,
 Oh, verbo de ayer de ayer
 Noli tangere.

S Téboly, most már ne
 szemérmeskedj,
 Szakadnak a vásznak, szakadnak,
 Eljött az álmodt minden-mindegy,
 Esküdjünk a mindent-szabadnak,
 Bőrünk úgyis ördögök bőre:
 Lakomázzunk s aztán - előre.

Ha tivornya, legyen tivornya,
 Olyan mindegy, élni, nem élni
 S gyáva-e az ember vagy hérosz,
 Olyan mindegy: van-e tán még rossz
 S van-e még tán megbecsülendő?

Herold-csizmám egy kicsit sáros,
 De jövök vígság-hirdetéssel:
 Ordíts, kapu és kiált, város,
 Kárhózzatok, most van a napja
 S akinek van még virradatja,
 Ne haljon meg kárhózás nélkül.

Egész világ szőttje kibomlott
 S én egy nyomorék fonál hurkán
 Még mindig csak bénán zsibongok?
 Mit törődjünk elmúltak voltján?
 Terítve a Föld, lakni tessék:
 Élünk dögig e nagy tivornyán.

Kurucok így beszélnek

Nekem, pajtás, úgyis mindegy,
 Farkas esz meg, ördög esz meg,
 De megesznek bennünket.

Medve esz meg, az is mindegy,
 Az a szomorú és régi:
 Véletlen, ki esz minket.

S az a szomorú és mindegy,
 Hogy jó időben bennünket
 Sorsunkra mi se intett.

Nekem, pajtás, úgyis mindegy,
 Bánja fene, hogy ki fal föl
 Buta, bús, mindegy-minket.

Oh, Tiempo de verdugo,
Oh, verbo de ayer de ayer,
Encanto embellecido con tu embrujo.

Yolanda Ulloa
Versión de

Egyszer volt csak

Dózsa György emlékének

El gran banquete

Esta puesta la Tierra: al atracón,
Sin freno, Mundo: todos los infiernos
Del infierno se han desencadenado
Contra ti, lo hayas o no deseado,
Con cuervos y con perros vagabundos
Listo el banquete esta, lista la unión.

Vino sangriento en copa-cráneo,
Mundo,
Apúrala de un trago en el festín,
Bécala heroico y valiente y profundo:
Ya da lo mismo, recorre hasta el fin
La senda-verde sangre de la insania.

Y tú, insania, no te hagas ya la pura,
Se desgarran los velos sin demora.
Llegó el sonado da-lo-mismo, jura,
Juremos al todo-es-licito-ahora,
Nuestra piel de diablo es de todos
modos:
hartémonos y luego - arriba todos.

Si es un banquete, que sea un
banquete,
Lo mismo da vivir o no vivir,
Y si se es cobarde o héroe, daría
Lo mismo, ¿acaso hay malos todavía
O todavía honorables habrá?

En mis botas de heraldo hay lodo y
grama,
Pero vengo anunciando la alegría:
Tu, puerta, grita, y tu, ciudad, dama,
Pronto, a perderse, ahora es el día
Y al que le quede un alba todavía
Que no muera sin ver su perdición.

Del mundo entero se rompió el tejido,

Egyszer volt itt lakodalom,
Nagy, igazi lakodalom,
Mikor ez ország vőlegénye
Dózsa György volt
S egy-egy hős tavasz-hajnalon
Ezer helyütt lángolt öröm-tűz.

Egyszer volt vulkán ez a föld,
Erő és láva ez a föld,
Mikor a harag, bosszú és cél
Összeállott
S ítéletes viharba tört
S Dózsák, nem császárkák, üzentek.

Egyszer volt itt a Hit merő,
Moldvától Rómáig merő,
Mikor becsülettel és irtva
Támadt, végzett
Minden becsületes erő,
Hurkot tépve, csóvákat vetve.

Egyszer volt itt a Sors kegyes,
Bukásban is nagy és kegyes,
Mert azt üzentük a világnak,
Mit ma kéne
S mit azóta nem érdemes,
Mert holt vulkán a régi vulkán.

Egyszer volt itt forradalom,
Hítes, igaz forradalom,
Rendet, igazságot csináló,
De Dózsákkal
S azon a hősi hajnalon,
Mikor gőgösen nem alkudtunk.

Egyszer volt itt egy kis remény,
De véres és tüzes remény.
Jönnie kell új Dózsa Györgynek
S fog is jönni.
Jaj, félek, meg nem érem én,
S ti se, drága, csüggedt bajtársak.

¿Yo por un pobre nudo en el carrete
 Voy a estar embotado aquí, impedido?
 ¿Que importa el fue de ayer si se
 entromete?
 Hoy la Tierra esta puesta: al atracón:
 A reventar vivamos el banquete.

Az eltévedt lovas

Versión de David

Chericián

Así hablan los kuruc

A mi, amigo, pues da lo mismo,
 Que el lobo me coma, o el diablo me
 coma,
 De todas formas nos come un bicho.

El oso me come, también da lo mismo.
 Lo triste y lo antiguo:
 Fortuitamente nos come un bicho.

Si afligido, también da lo mismo,
 Si tendremos buen tiempo
 Nada nos avisó, nadie lo dijo.

A mí, amigo, pues da lo mismo,
 Que importa quién te coma,
 A tonto, triste, a nosotros-da-lo-
 mismo.

Versión de Yolanda

Ulloa

Solamente hubo una vez

Al recuerdo de György

Dózsa

Una vez hubo aquí un casorio,
 Grande, verídico casorio,
 Cuando el novio dél país
 György Dózsa
 En un amanecer de primavera
 Prendió fuego en mil lugar.

Vak ügetését hallani
 Eltévedt, hajdani lovasnak,
 Volt erdők és ó-nádasok
 Láncolt lelkei riadoznak.

Hol foltokban imitt-amott
 Ős sűrűből bozót rekedt meg,
 Most hirtelen téli mesék
 Rémei kielevenednek.

Itt van a sűrű, a bozót,
 Itt van a régi, tompa nóta,
 Mely a süket ködben lapult
 Vitéz, bús nagyapáink óta.

Kísértetes nálunk az Ősz
 S fogyatkozott számú az ember:
 S a domb-kerítéses sikon
 Köd-gubában jár a November.

Erdővel, náddal pöre sík
 Benőtted hirtelen, újra
 Novemberes, ködös magát
 Múlt századok ködébe bújva.

Csupa vérzés, csupa titok,
 Csupa nyomások, csupa ősök,
 Csupa erdők és nádasok,
 Csupa hajdani eszelősök.

Hajdani, eltévedt utas
 Vág neki új hináru útnak,
 De nincsen fény, nincs lámpa-láng
 És hírük sincsen a faluknak.

Alusznak némán a faluk,
 Múltat álmodván dideregve
 S a köd-bozótból kirohan
 Ordas, bölény s nagymérgü medve.

Vak ügetését hallani
 Hajdani, eltévedt lovasnak,
 Volt erdők és ó-nádasok
 Láncolt lelkei riadoznak.

Una vez fue volcán esta tierra,
Fuego y lava la tierra,
Cuando al fin, la venganza
Y la ira se unieron.
Y rompieron en una tempestad de
justicia
Y los Dózsa, y no reyecitos ordenaron.

Una vez fue la Fe valiente,
De Moldavia a la Roma, valiente
Cuando con honor y destruyendo
Atacó, acabó
Toda la fuerza honesta,
Rompieron los lazos, tirando las
antorchas.

Una vez tuvo la Suerte virtud,
En su caída tuvo también grandeza y
virtud,
Porque enviaron un mensaje al mundo
Que hoy de nuevo se debía enviar
Y desde entonces no vale la pena
Porque volcán muerto es el viejo
volcán.

Una vez hubo aquí Revolución,
Fiel, verdadera Revolución,
Que hizo orden y justicia
Pero fue con los Dózsa
En aquel amanecer heroico,
Cuando orgullosos no tuvimos
compromisos.

Una vez hubo aquí una pequeña
esperanza,
Sangrienta y ardiente esperanza .
Así que debe llegar el nuevo György
Dózsa
Y seguro que vendrá.
Ay, temo que yo no viviré hasta ese
tiempo,
Ni vosotros, queridos, desesperados
compañeros.

Versión de

Yolanda Ulloa

El jinete extraviado

Új arató-ének

Keresztek ülnek a tarlón,
Keresztek a temetőben,
Keresztek a vállon, szivünkön,
Keresztek messze mezőkben
S csak a Kereszt gazdája nincs sehól.

Keresztek az egész Földön,
Keresztek tornyon és mellen,
Keresztek a földi jószágon
S égi szózat: »Megérdemlőn,
Keresztet mért vállaltam ezekért?«

Dal a boldogtalanságról

Minden, amiben hittünk,
Odavan, odavan, odavan
És szerencsés
És boldog, ki csak önmagáért
Boldogtalan.

Mert minden odavan,
Minden, amiben hittünk,
Zászlók, kiket ormokra vittünk.
Ma minden odavan
S boldog, aki boldogtalan.

Boldog, aki boldogtalan,
Mert minden odavan,
Odavan, odavan, odavan.

Adja az Isten

Se oye el ciego trotar del extraviado
 Jinete de antes, las encadenadas
 Almas de los juncales ancestrales
 Y talados bosques se sobresaltan.

Donde aquí, allá, en isletas de la selva
 Primitiva quedaron matorrales
 Súbitamente reviven ahora
 Los espectros de cuentos invernales.

He aquí el tupido y denso matorral,
 He aquí el apagado canto viejo
 Agazapado entre la niebla sorda
 Desde nuestros bravos, tristes abuelos.

Afantasmado es nuestro Otoño y corto
 El número de hombres que lo pueblan:
 Y en el llano cercado de colinas
 Anda Noviembre con gabán de niebla.

Con bosques y juncales el desnudo
 Llano de pronto da nuevo vestido
 A su ser de noviembre, ser de niebla
 Envuelto en niebla de pasados siglos.

Todo es sangrar, todo es secreto.
 Todo es opreción, todo antepasados,
 Todo es bosque y juncal, juncal y
 bosque,
 Todo es dementes, dementes de
 antaño.

Viajero de antes, extraviado
 emprendes
 Rumbos nuevos de pantanosas sendas,
 Pero no hay luz, y no hay llama de
 lámpara,
 Y ni noticias hay de las aldeas.

Las aldeas duermen enmudecidas,
 Con el pasado, tiritando, suenan,
 Bisonte, lobo y oso fiero saltan
 Afuera desde el matorral de niebla.

Se oye el ciego trotar del extraviado
 Jinete de antes, las encadenadas
 Almas de los juncales ancestrales
 Y talados bosques se sobresaltan.

Versión de David

Adja meg az Isten,
 Mit adni nem szokott,
 Száz bús vasárnap helyett
 Sok, víg hétköznapot,
 Adja meg az Isten.

Adja meg az Isten,
 Sírásaink végét,
 Lelkünknek teljességes,
 S vágyott békességét,
 Adja meg az Isten.

Adja meg az Isten,
 Bár furcsa a világ,
 Ne játsszak, ölö, gyilkos
 Cudar komédiát
 Adja meg az Isten.

Adja meg az Isten,
 Mit adni nem szokott,
 Száz bús vasárnap helyett
 Sok, víg hétköznapot,
 Adja meg az Isten.

Őrizem a szemed

Már vénülő kezemmel
 Fogom meg a kezedet,
 Már vénülő szememmel
 Őrizem a szemedet.

Világok pusztulásán
 Ősi vad, kit rettenet
 Űz, érkeztem meg hozzád
 S várok riadtan veled.

Már vénülő kezemmel
 Fogom meg a kezedet,
 Már vénülő szememmel
 Őrizem a szemedet.

Nem tudom, miért, meddig
 Maradok meg még neked,
 De a kezedet fogom
 S őrizem a szemedet.

Chericián

Nueva canción del segador

Cruces se sientan en el despojo,
Cruces en el camposanto,
Cruces en nuestros hombros,
corazones,
Cruces en las viñas lejanas,
Solo el dueño, el dueño de la Cruz no
esta en ningún lugar.

Cruces en toda la Tierra,
Cruces en las torres, en el pecho,
Cruces en la piedad terrenal
Y el mensaje del cielo es: „Lo
merezco,
Por que cargue la cruz para ellos?"

Versión de Yolanda Ulloa

Canción sobre la infelicidad

Todo en lo que hemos creído
Se perdió, se perdió, se perdió.
Y tiene dicha
Y suerte quien sólo por si mismo
Está infeliz.

Entonces todo se perdió.
Todo en lo que hemos creído,
Banderas que alzamos en las cumbres.
Hoy todo se perdió.
Y está feliz quien es infeliz.

Pues feliz está quien es infeliz
Porque todo se perdió.
Se perdió, se perdió, se perdió.

Versión de Yolanda

Ulloa

Nézz, Drágám, kincseimre

Nézz, Drágám, kincseimre,
Lázáros, szomorú nincseimre,
Nézz egy hű, igaz élet sorsára
S őszülő tincseimre.

Nem mentem erre-arra,
Búsan büszke voltam a magyarra
S ezért is, hajh, sokszor kerültem
Sok hajhira, jajra, bajra.

Jó voltam szerelemben:
Egy Isten sem gondolhatná szebben,
Ahogy én gyermekül elgondoltam
S nézz lázban, vérben, sebben.

Ha te nem jöttél vóna,
Ma már tán panaszló szám se szólna
S gúnyolói hívó életeknek
Raknak a koporsóba.

Nézz, Drágám, rám szeretve,
Téged találtalak menekedve
S ha van még kedv ez aljas világban:
Te vagy a szívem kedve.

Nézz, Drágám, kincseimre,
Lázáros, szomorú nincseimre
S legyenek neked sötétek, ifjak:
Őszülő tincseimre.

Elégedetlen ifjú panasza

(Hadköteles évszázadunk elején)

Párizs, Peking... London vagy Róma?
Be unalmas város ez a Föld
Egyazon város és falu: semmi.

Que nos de Dios

Que nos de Dios
Lo que no solía dar,
En lugar de cien tristes domingos
Muchos días de felicidad,
Que nos de Dios.

Que nos de Dios
Que no lloremos más,
Y que la paz anhelada
Del alma nuestra,
Que nos de Dios.

Que nos de Dios,
Aunque es extraño el mundo,
No juegue yo la asesina,
La vil comedia,
Que nos de Dios.

Que nos de Dios
Lo que no solía dar,
En lugar de den tristes domingos
Muchos días de felicidad,
Que nos de Dios.

Versión de Yolanda Ulloa

Guardo tus ojos

Ya con mi mano envejecida
Tu mano cojo,
Ya con mis ojos gastados
Guardo tus ojos.

En ruinas de infinitos
Como atávico fiero
A quien el miedo sigue
Temerosamente te espero.

Ya con mi mano envejecida
Tu mano cojo,
Ya con mis ojos gastados

Már menni
Sehova se érdemes:
Valami más,
Valami nagy riadal vóna.

Ki birja még e szürkéséget,
Ki hazugokat tündököl?
Már jöjj, Ököl:
Boruljon föl e nem jó Elet
S jöjjön a Halál, e nagy orvos,
S a Halál után ébredések,
Borzalmak,
S jöjjön valami más,
Óh forradalmak miért késtek?

Vér, vér, vér,
Be meg fog szépülni az Ember,
Ha vérben jól megmosdik egyszer
S be meg javul.
Óh, jöjj, trombitás angyaloddal
Föltámadás
Óh, jöjj milliónyi hadaddal.
S ifjítsd meg ezt az unalmas
Golyóbist,
Jöjjön a megváltó fegyver,
Ámen.

Üdvözlét a győzőnek

Ne taposatok rajta nagyon,
Ne tiporjatok rajta nagyon,
Vér-vesztes, szegény, szép szivünkön,
Ki, íme, száguldani akar.

Baljóslatú, bús nép a magyar,
Forradalomban élt s ránk hozták
Gyógyítónak a Háborút, a Rémet
Sírjukban is megátkozott gazok.

Tompán zúgnak a kaszárnyáink,
Oh, mennyi vérrel emlékezők,
Oh, szörnyű, gyászoló kripták,
Ravatal előttetek, ravatal.

Mi voltunk a földnek bolondja,
Elhasznált, szegény magyarok,

Guardo tus ojos.

No sé por qué, hasta cuándo
Me quedo todavía,
Pero aferro tu mano,
Guardo tus ojos cada día.

És most jöjjetek, gyöztetek:
Üdvözlet a győzőnek.

Versión de Yolanda Ulloa

***Mira, mi amada, los tesoros
míos***

Mira, mi amada, los tesoros míos,
Mis no-tengos de Lázaro, el destino
De una existencia recta y fiel
contempla
Y mis mechones que han encanecido.

Mis pasos nunca fueron al azar,
Triste orgullo sentí por el magyar
Y por eso en lamentos muchas veces
Y en ayes y desgracias vine a dar.

Bueno fui en el amor: ni ni un Dios
clemente
Pensar pudiera más hermosamente
En el que yo, que a él fui como un
niño?
mirame en llaga, en fiebre, en sangre
ardiente.

No saldrían quizá hoy de mi en alud
Mis quejas de no haber venido tu
Y aquellos que encarnecen fieles vidas
Me colocaran ya en el ataúd.

Mirame amándome, querida mía,
Yo te encontré al huir, si todavía
Hay alegría en este mundo abyecto,
De mi corazón tú eres la alegría.

Mira, mi amada, los tesoros míos,
Mis no-tengos de Lázaro, en tu sino
Serán para ti jóvenes, oscuros,
Mis mechones que ya han encanecido.

Versión de David

Chericián

Quejas de un joven descontento

*(a principios de nuestro siglo sujeto al
servicio militar)*

¿París, Pekín ... Londres o Roma
acaso?

Que aburrida ciudad es esta Tierra,
Da lo mismo ciudad o pueblo: nada.

Una escapada

Hacia ningún lugar vale la pena:

Algo distinto

Hace falta, algún gran aldabonazo.

¿Quién aún este tedio gris soporta,
Que hace a los mendaces brillar bien?

Puno, ya ven:

Venga abajo esta vida inbuena y corta

Y que venga la Muerte, ese gran

Médico,

Y tras la muerte, las resurrecciones,

Los horrores,

Y venga algo distinto,

¿Por qué tardáis, revoluciones?

Sangre, sangre, sangre,

Cuánto embellecerá el hombre después

De lavarse bien en sangre una vez,

Cuánto se enmendará.

¡Ven con tu ángel de trompeta sonora,

Resurrección!,

Tu ejército de millones ahora

Trae y rejuvenece este aburrido

Globo,

Que venga el arma redentora,

¡Amen!

Versión de

David Chericián

Saludo al vencedor

No lo holléis demasiado,
No piséis demasiado
Nuestro pobre y hermoso corazón
Desangrado que, ay, quiere saltar.

Aciago y triste pueblo es el magyar,
Vivid en revolución y le endosaron
Malvados hasta en su tumba malditos
Como cura la Guerra y el Horror.

Nuestros cuarteles se lamentan sordos,
Cuanta sangre recuerdan, cuanta
sangre,
Criptas de luto horribles, catafalco
Delante de vosotros, catafalco.

Nosotros fuimos locos en la tierra,
Los húngaros ya pobres, consumidos,
Vencedores, podéis venir ahora:
Saludo al vencedor.

Versión de David

Chericián



Ady en 1910



Ady en junto de 1914



Ady en 1915



Última foto de Ady

**Ez a
187
példány.**

ISBN 978-615-5357-05-3

ISSN 0866-4420

Felelős kiadó Simor András

2015 Vasas-Köz Kft. nyomda
Felelős vezető Badó Géza

Terjeszti a Könyvtárellátó Közhasznú Társaság
